



René Derouin

Derouin - 85.

Ilustraciones tomadas del libro *Ressac. De migrations au large*

# UNA INTRODUCCIÓN A LA OBRA POÉTICA DE THEODOR KRAMER

Christine Hüttinger\*

El objetivo del presente trabajo es dar a conocer a un poeta austriaco desconocido en México y presentar datos acerca de su biografía, de su obra y del entorno social e histórico en que se desarrolló la obra poética de Theodor Kramer.

¿Quién es Theodor Kramer? ¿Un poeta popular sin lectores? ¿Un poeta deambulando en el estrecho borde de la indefinición? ¿Poeta costumbrista? ¿Poeta partidista? ¿Conservador o progresista?

Quienquiera que esté inscrito en un parámetro preciso tiene asegurado su público cautivo. El costumbrismo — en su variante en los países de habla alemana — reivindica y glorifica la vida del campo, la vida de los trabajadores agrícolas, de los leñadores, de los siervos, de los segadores; una forma de vida — ciertamente — amenazada por los avances de la industrialización que convierte la seguridad campestre en virtual foco de desempleo y provoca la subsiguiente migración hacia la ciudad, donde estos trabajadores agrícolas habrán de engrosar las filas de los obreros industriales. Este tipo de poesía, que surge a mediados del siglo XIX, se caracteriza por una idealización de la vida campestre y por un rechazo a las ciudades y se apoya, lo que posteriormente resultará útil a los fascistas, en una refutación de lo intelectual — racional

— judío, favoreciendo el apego a la tierra labrada, el trabajo sano, el vínculo sentimental con la propiedad y el terruño, del “pueblo superior”.

La obra de Kramer, ciertamente, se inscribe dentro de este paradigma literario. Pero lejos de glorificar la vida en el campo como una utopía del “paraíso perdido”, a la sazón de los poetas costumbristas, Kramer describe con claridad y con empatía el dolor, la fatiga, el agobio, la escasez, la pobreza, las difíciles condiciones en la lucha diaria por la subsistencia. Para Kramer, la tierra y el terruño no son exclusivos ni de los que los poseen, ni de la gente sedentaria. Él canta la vida de los trabajadores, de los ladrilleros, de la “gente pequeña”, de los vagabundos que recorrían el campo y que trabajaban ocasionalmente para ganarse el sustento. Con esta manifestación social de los vagabundos se insertan antiguas tradiciones laborales y el fenómeno de los trabajadores migrantes. En 1929 se publicó *Die Gaunerzinke* (Señales de vagabundos) que se refiere a un sistema de comunicación social de los vagabundos en forma de *graffiti*. Este poemario fue su primer gran éxito. La crítica literaria acogió con entusiasmo esos poemas, ya que consideró que, finalmente, en la poesía de Kramer se escuchaba una voz que retrataba de forma realista la vida en el campo.<sup>1</sup>

---

\* Departamento de Humanidades, UAM-A

---

<sup>1</sup> Striegl, Daniela, “Nichts als Beine haben”. - En: *Die Presse*, 28 de diciembre de 1996, sin páginas.

Theodor Kramer — ¿poeta partidista? Hijo de un médico judío de una aldea en la provincia de Baja Austria, Kramer se cría en el campo, pero no pertenece a la clase social de los campesinos, de los labradores de la tierra. Su casa paterna se encuentra en la orilla del pueblo, y la orilla se convierte en metáfora para la vida de Kramer. Exclusión y distancia hacia su entorno agudizan su mirada observadora y lo conducen a tomar partido por los de la “orilla”, los desposeídos.

#### Tablones

...  
Zumbando los pensamientos,  
me siento junto a los rieles:  
estos son tablones que a mí  
no me servirán jamás,  
ya que no tengo tierra,  
para usarlos como reja;  
que no tengo una casita,  
para usarlos como suelo.

Todos estos tablones claros,  
que van al piso,  
se defienden contra mí, a su tiempo, tablones,  
que vigilan por los demás.  
yo, que los tallo,  
sé: — el aserrín centellea —  
el único que me espera,  
es el ataúd.<sup>2</sup>

El trabajador no posee nada. No le pertenece nada aparte de la mano de obra que tiene que vender por un sueldo escaso. Los versos cortos transmiten el crujir de la sierra. La sierra que corta los tablones es también una metáfora para la vida humana de la que se corta pedazo por pedazo hasta enfrentarse con la verdad de la muerte.

Erwin Chvojka, el editor de la obra de Kramer, observa acertadamente que Kramer es un retratista tenaz del proletariado austríaco, campesino y urbano, en el periodo entreguerras. Sus poemas pueden ilustrar cualquier exposición sobre la cultura obrera, su enfoque no refleja las marchas, los desfiles o los festejos; sino los campamentos de verano de los niños, la innata solidaridad de los pobres, la mísera felicidad ante las

fábricas, los domingos en las riberas del Danubio. Nos presenta, en fin, una *Biblia pauperum* de los nuevos tiempos, y el pobre es su protagonista. El pobre y el paupérrimo: el desempleado quien, desamparado, camina hacia la desesperanza.<sup>3</sup>

El día claro cae sobre mi cama de fierro...

El día claro cae sobre mi cama de fierro,  
el aire abulta mi ropa que todavía está sobre la silla.  
No sé qué hacer,  
el trajín en las escaleras se oye a través de la delgada pared.

...  
Sería mejor irse al parque,  
pero allá hace frío. En verano todavía estaba bien.  
Cada paso me llega hasta los tuétanos.  
La casa me quita el poco ánimo que me resta.<sup>4</sup>

Al desempleado le faltan las razones para levantarse. Prefiere permanecer en la cama por la falta de perspectivas en su vida. Integrado al proceso laboral, su enfoque hacia la vida es otro y no se preocupa tanto por los problemas y las molestias cotidianos. Al no tener trabajo, la casa y lo privado son lo único que le quedan y no le dan ánimo para seguir adelante.

Kramer podría ser llamado el poeta social de la literatura austriaca de los años veinte. En su poesía, ilustra muchos de los fenómenos sociales particulares de esa época. El desempleo que tenía tantas consecuencias desastrosas para el tejido social, ha sido analizado por un grupo de sociólogos alrededor de los investigadores Marie Jahoda y Paul Lazarsfeld quienes, en su trabajo pionero *Los desempleados de Marienthal*, abrieron nuevos caminos para poder entender los efectos psicosociales del desempleo prolongado. Empero, el advenimiento del racismo arrasó, por completo, con esos enfoques progresivos en la sociología austriaca llevando al provincialismo la vida intelectual en Austria, vaticinado por Hugo Bettauer.

La vida de Theodor Kramer está íntimamente ligada a la historia de Austria, y la ilustra como un caso de estudio ejemplar. Theodor Kramer nació en 1897 en el

<sup>2</sup> Kramer, Theodor, *Antología esencial*, México, Colibrí, 2003, p. 19.

<sup>3</sup> Chvojka, Erwin, *Editorisches Nachwort*. En: Chvojka, Erwin (ed.), *Theodor Kramer. Gesammelte Gedichte*, tomo 3, Viena editorial Europa (1987), p. 731.

<sup>4</sup> Kramer, Theodor, *Antología esencial*. México, Colibrí (2003), p. 37.

pueblo Niederhollabrunn en la provincia austriaca de Baja Austria (situada al norte de Viena). Nació, todavía, como súbdito de la Monarquía Austro-Húngara. Durante los años relativamente tranquilos que precedieron a la primera guerra mundial, Austria-Hungría, que es prácticamente autárquica, atraviesa un periodo de gran auge económico y tecnológico. La Guerra (1914 - 1918) fue desencadenada por el atentado perpetrado en Sarajevo, en el que fueron asesinados el heredero de la corona, Francisco Fernando y su esposa. El sistema complejo de alianzas que prevalecía en Europa, provocó la formación de bloques, la guerra y la subsecuente disolución de la Monarquía Austro-Húngara. Kramer participó en el servicio militar. Fue gravemente herido en junio de 1916 en el frente de Wolhynia. Después de su recuperación y un puesto en un batallón para la construcción, fue enviado al frente del Sur.<sup>5</sup>

Kramer asistió, entre 1918 y 1921, a cursos de Literatura Alemana y de Historia en la Universidad de Viena, pero tuvo que abandonar esta carrera universitaria por razones económicas, y empezó a trabajar en diferentes empleos, entre otros como librero. En los años veinte, Kramer obtuvo materia prima para su poesía, al recorrer las provincias de Baja Austria y de Burgenland, haciendo extensas caminatas.<sup>6</sup>

En el entorno social se vieron grandes cambios: La joven república, proclamada el 13 de noviembre de 1918 por la Asamblea Nacional Provisional e instaurada por el Tratado de Paz de Saint-Germain en 1919, se enfrentaba a problemas enormes: empobrecimiento general, desempleo, inflación, radicalización y formación de grupos paramilitares ligados a los dos grandes partidos políticos: la *Schutzbund* (Alianza Defensiva) de los socialdemócratas, formado en 1923, y la *Heimwehr* (Defensa de la Patria) de los social-cristianos, formada inmediatamente después de la guerra.

El saneamiento de la economía, emprendido en 1922 por el Canciller Federal Ignaz Seipel, se realizó gracias a un préstamo de la Sociedad de las Naciones y con

medidas radicales de austeridad — el despido de unos 100 mil funcionarios del estado. El chelín, la moneda austriaca, era una de las más estables de Europa, circunstancia que le costó al país un índice de desempleo particularmente elevado.

El desempleo provocó una descomposición en las relaciones de la política interior. Los graves disturbios en Viena en 1927, en cuyo transcurso fue incendiado el Palacio de Justicia, agudizaron aún más las tensiones existentes en la política interior. El Consejo Nacional, cámara de diputados del parlamento austriaco, se autosuspendió en marzo de 1933, mediante un acto político insólito. Engelbert Dollfuss, Canciller Federal desde mayo de 1932, acaparó la totalidad del poder con un golpe de Estado. Fue el final de la democracia, el parlamentarismo de la Primera República había dejado de existir. Ese mismo año, Hitler asumió el poder en Alemania. En febrero de 1934 estalló la guerra entre la *Schutzbund* y la *Heimwehr*. La *Schutzbund* fue aniquilada, sus dirigentes ejecutados, el Partido Socialdemócrata disuelto. Dollfuss estableció un autoritario Estado corporativista.

A principio de los años treinta, Kramer vivió de sus regalías, privilegio del que gozan pocos poetas. La publicación de sus poemas de guerra (*Wir lagen in Wolhynien im Morast...* [Estábamos en el lodo en Wolhynia ...]) en 1931 estableció su fama. Estos poemas documentan la vida cotidiana en las trincheras, una estrategia bélica deshumanizante introducida en la primera guerra mundial que cobró las vidas de miles de seres humanos.<sup>7</sup>

Con la toma del poder de Hitler en 1933 en Alemania y la consecuente unificación de la literatura bajo los criterios nacionalsocialistas —aun cuando Austria todavía era independiente, existía, sin embargo, una gran interdependencia en el mercado editorial—, los poemas de Kramer no desaparecieron automáticamente de los periódicos del *Reich*, ya que era un poeta afamado cuya obra incluía temas afines a la propaganda de *Blut und Boden* (suelo y raza) de los fascistas. Pero Kramer mismo prohibió la publicación de sus poemas en Alemania porque quería evitar que la propaganda nazi se sirviera de ellos.

<sup>5</sup> <http://www.sbg.ac.at/ger/kmueller/kramer.htm>, p. 2.

<sup>6</sup> Ibid.

Striegl, Daniela, "Nichts als Beine haben", op.cit., sin páginas.

<sup>7</sup> Striegl, Daniela, "Nichts als Beine haben", op.cit.

Las posibilidades de un ingreso estable se redujeron aún más para Kramer con la suspensión de los periódicos socialdemócratas en Austria, posteriormente a la guerra civil en Austria en febrero de 1934. Pero las revistas oficiales del Estado corporativista seguían publicando los poemas de Kramer.

En marzo de 1938, los nazis ocuparon Austria. Austria dejó de existir como Estado independiente, convirtiéndose en *Ostmark* (Marca Oriental), y fue integrado al *Reich*, con la consecuente aplicación de su organización y de sus leyes raciales. Pero este proceso ha sido fomentado por la infiltración amplia de los nacionalsocialistas en el aparato del Estado. En una fecha tan temprana como fue el 15 de marzo de ese mismo año, los servidores públicos en Austria tuvieron que prestar juramento a la persona de Adolf Hitler, después de que los oponentes políticos y “raciales” fueron removidos. Pocos días después, el ejército austriaco fue incorporado al ejército alemán. Las escuelas, universidades y la educación de la juventud fueron alineadas a los valores nacionalsocialistas.<sup>8</sup> El primer transporte de prisioneros austriacos al campo de concentración Dachau salió ya el primero de abril de 1938. En agosto de 1938 se empezó con la construcción del campo de concentración Mauthausen, en las cercanías de la ciudad de Linz: sus 49 anexos se esparcieron por todo el territorio de Austria.<sup>9</sup>

Hugo Bettauer, periodista y escritor de la Primera República, publicó en 1922 su “pequeña novela del futuro” *La Ciudad sin Judíos. Una novela del día después de mañana* en que describe la expulsión de Austria de todos los judíos y de sus descendientes. Como consecuencia, esta deportación masiva lleva a la provincialización de Viena obligando a las autoridades solicitar el regreso posterior de esta parte de la población tan indispensable. Este *día después de mañana* era bastante cercano, como se sabe. Tan sólo 16 años más tarde se realizó la visión de Bettauer de una Viena sin judíos. A finales de noviembre de 1938, el periódico oficial alemán *Der völkische Beobachter* (El observador nacional) hizo recordar el libro de Bettauer por el “Día

de la Solidaridad Nacional” que se celebró con mucha pompa y arraigo domiciliario para los judíos.”<sup>10</sup>

El que Austria haya sido la primera víctima de la agresión nacionalsocialista, tal como quedó definido en la Declaración de Moscú del 1 de noviembre de 1943, ciertamente coincidía con los intereses de la política exterior de Austria, pero en miras del tamaño y de la extensión del movimiento nacionalsocialista en Austria no es posible sostener esta tesis. El nacionalsocialismo austriaco no fue únicamente un segmento del nacionalsocialismo alemán, sino un partido independiente que había sido controlado por el partido alemán después de 1933 y que podía mantenerse así mismo incluso durante el tiempo de su supresión entre 1933 a 1938 como un movimiento ilegal. En 1942, el *NSDAP* (en el clímax de su poder) tenía en los siete distritos *Alpen- und Donaugau* (Distritos de los Alpes y del Danubio) que correspondían al territorio nacional de Austria casi 700 mil miembros afiliados, quiere decir que había sido un partido de un tamaño considerable, equiparable a uno de los grandes partidos austriacos actuales; simultáneamente, fue un “partido popular” anclado en todas las secciones de la población.<sup>11</sup>

La *anexión* de Austria significó para Kramer la pérdida de su trabajo en el servicio público, también desempleo, la privación de su departamento y una desesperación creciente que, finalmente, en agosto de 1938, llevó a un colapso psíquico.<sup>12</sup> En las semanas posteriores a la *anexión*, Kramer destruyó, en una angustia pánica, aquellos de sus manuscritos que contenían afirmaciones políticas. En ocasiones, destruyó sólo algunas páginas o modificó el título. De esta manera, series enteras de sus poemas se perdieron, series que intentó de “re-escribir” en su exilio en Inglaterra. Las series perdidas comprenden los periodos del 25 de diciembre de 1932 al 7 de agosto de 1933, del 6 de junio de 1934 al 21 de agosto de 1934 y del 15 de marzo de 1937 al 5 de marzo de 1938. Los

<sup>10</sup> Murray, G. Hall, “Der Fall Bettauer. Ein literatursoziologisches Kapitel der Zwischenkriegszeit”, en *Jahrbuch der Grillparzer-Gesellschaft*, serie 3, tomo 13, editorial Bergland Viena, suplemento de la obra completa de Bettauer, sin páginas.

<sup>11</sup> Neugebauer, *op.cit.*, p. 7.

<sup>12</sup> <http://www.sbg.ac.at/ger/kmueller/kramer.htm>, p. 3.

<sup>8</sup> Neugebauer, Wolfgang, “Anschluss” 1938 – Einschätzungen und Auswirkungen, en *Mit der Zieharmonika*, año 15, núm.1, marzo 1998, p. 5.

<sup>9</sup> Neugebauer, *op. cit.*, p. 7.

poemas políticos de Theodor Kramer se conservaron únicamente en impresiones en periódicos, guardados por sus confidentes, que, por este hecho, corrieron también peligro.<sup>13</sup>

Desde el otoño de 1938, Kramer intentó desesperadamente, pero por mucho tiempo sin éxito, exiliarse. En julio de 1939, logró emigrar a Inglaterra, gracias a la intervención de Thomas Mann. Con los subsidios del PEN-Club, Kramer vivió primero en Londres, pero pronto fue internado como “enemigo extranjero” en la *Isle of Man*. Enfrentaba penurias económicas: trabajó de sirviente en un hogar acomodado y dependía de la asistencia social. Finalmente obtuvo un trabajo como bibliotecario en el *County Technical College* en Guildford (Surrey), lejos de Londres, en palabras de su editor Erwin Chvojka, “como un exilio dentro del exilio”.<sup>14</sup>

La experiencia del exilio marcó a Kramer. ¿Qué es el exilio? La definición de Uri Avneri es la siguiente:

“El exilio significa que perteneces a algún lugar y que estás desterrado de este lugar al que quieres regresar. Exilio, en latín *exilium*, *banishment*, *exul*, permanecer en un país extranjero, desterrado.”<sup>15</sup>

Ben Chorin escribe refiriéndose a la actividad de un escritor: “Puedes emigrar de un país, pero lo que no puedes hacer es emigrar de tu idioma materno.”<sup>16</sup>

Como consecuencia de la *anexión* huyeron más de 130 mil personas de Austria, de acuerdo con estimaciones, de los cuales sólo regresaron 8000 hasta 1959. Muchos de los emigrantes le volvieron la espalda a Austria y se integraron a los países que les habían brindado acogida, su nueva patria. No se consideraron ya como exiliados, sino como ciudadanos nuevos y orgullosos de una nueva patria.<sup>17</sup>

A pesar de esa tendencia integrativa, llama la atención qué bajo fue el grado en que los exiliados se ocuparon de la cultura de su país anfitrión (es también el caso de

Kramer). “El pensamiento del exilio de habla alemana, en cierta medida, fue ingenuo, no participaron en las discusiones y las diferenciaciones importantes de su época [...] extrañamos [...] la discusión con los líderes literarios y políticos de los países coloniales o semi-coloniales.”<sup>18</sup>

Como ya mencioné, la emigración afectó gravemente el estado psíquico de Kramer. Con frecuencia se presentaron enfermedades, un estado de salud débil y ataques hipocondríacos. Un dato sintomático de la biografía de este poeta es que por más de 20 años se sintió próximo a la muerte, una sensación que describe a menudo en sus poemas. También una consecuencia de su sensación de desarraigo y de su pérdida de relaciones afectivas reales es el intento monumental de reescribir sus poemas de la memoria.

### En casa en Londres

Donde se ramifica la hendidura en el revoque,  
donde el polvo sube de las duelas, resecan ronc  
garganta y paladar,  
estoy, extraño en Londres, en casa, tranquilo.

Donde el follaje en el verano se seca verde,  
donde sólo el día de paga de renta hay una  
palabra,  
irrumpe el sudor ya en la escalera,  
estoy, extraño en Londres, en casa, tranquilo.

Donde el lechero trae temprano las botellas,  
donde la neblina penetra las grietas,  
el hollín se escupe en trozos,  
estoy, extraño en Londres, en casa, tranquilo.<sup>19</sup>

El anhelo de ser integrado y de sentir calor humano se presenta, en forma de contraste, en la tematización del entorno hostil que no ofrece ninguna posibilidad al yo poético de hallarse “en casa”, de sentirse acogido.

¡Kramer fue un poeta prolífico! Entre 1925 y 1958, escribió más de diez mil poemas. Pero los largos renglones potentes de sus poemas originales se desvanecen en renglones cortos y débiles, señal

<sup>13</sup> Chvojka, Erwin (ed.), *Theodor Kramer. Gedichte 3*, editorial Europa, Viena, 1987, p. 386.

<sup>14</sup> Vea <http://www.sbg.ac.at/ger/kmueller/kramer.htm>, p. 3.

<sup>15</sup> *Mit der Ziehharmonika*, año 15, núm. 2, julio 1998, p. 55.

<sup>16</sup> *Ibid.*

<sup>17</sup> Cfr. Neugebauer, Wolfgang, *Das Exil und die österreichische Identität*, en *Zwischenwelt*, año 17, núm. 1, marzo 2000, p. 8.

<sup>18</sup> Kaiser, Konstantin, “Über den ‘Patriotismus’ in der Exilforschung”, en *Zwischenwelt*, año 17, núm. 1, mayo 2000, p. 11.

<sup>19</sup> Kramer, Theodor, *Antología esencial*, op.cit., p. 62.



turbadora de que el poeta perdió el aliento para vivir, para escribir. Los exiliados vivían en un vacío, dejaron la lengua en que estaban acostumbrados a expresarse. La mirada hacia su patria abandonada así como la obsesión de describir y de recordar sus imágenes, es un fenómeno hartamente frecuente en la literatura del exilio.<sup>20</sup>

#### Las noches enfrente de la casa del padre

...  
Sencillo el viento nos acariciaba el pelo.  
Cómo se tendía nuestra cama,  
eso jamás volverá;  
el silencio de la tarde por doquier  
y la sensación de seguridad,  
eso jamás volverá.<sup>21</sup>

La sensación de seguridad, la sensación de estar arraigado e integrado en un orden natural y social había sido destruida. La mirada hacia el cielo nocturno y la certeza consoladora de estar protegido se han perdido.

Quiero hacer referencia a otra forma de manejar la experiencia del exilio. El escritor Albert Drach quien debe su supervivencia a una pura coincidencia, describe en su novela *Unsentimentale Reise* (Viaje no sentimental), publicada en 1966, sus experiencias en el sur de Francia donde se escondió –siempre amenazado por la denuncia y la deportación– de los esbirros nacionalsocialistas y de sus colaboradores. A diferencia de los poemas de Kramer, el ambiente descrito no es patético y trágico, porque Drach emplea el recurso estilístico de la ironía que causa –quizá– un efecto aún mayor sobre el lector.

El escritor húngaro Imre Kertész dice en una entrevista acerca de su novela *Sin destino*, publicada en español en 2001, que la cuestión más importante para él era ver cómo se sentía determinado exclusivamente por las circunstancias externas. El individuo se ve confrontado con situaciones en que le es imposible reconocerse a sí mismo. Entonces, Kertész intentó escribir una novela de desarrollo negativa (*negativer Entwicklungsroman*), no en el sentido de que cómo se llega a ser lo que se es, sino cómo se llega a ser lo que no

<sup>20</sup> Comentario de Joaquina Rodríguez Plaza.

<sup>21</sup> Kramer, Theodor, *Antología esencial*, op.cit., p. 53.

se es. Si no se posee un destino, éste se presenta como determinado desde el exterior. En un sistema totalitario, todos los destinos desaparecen.<sup>22</sup>

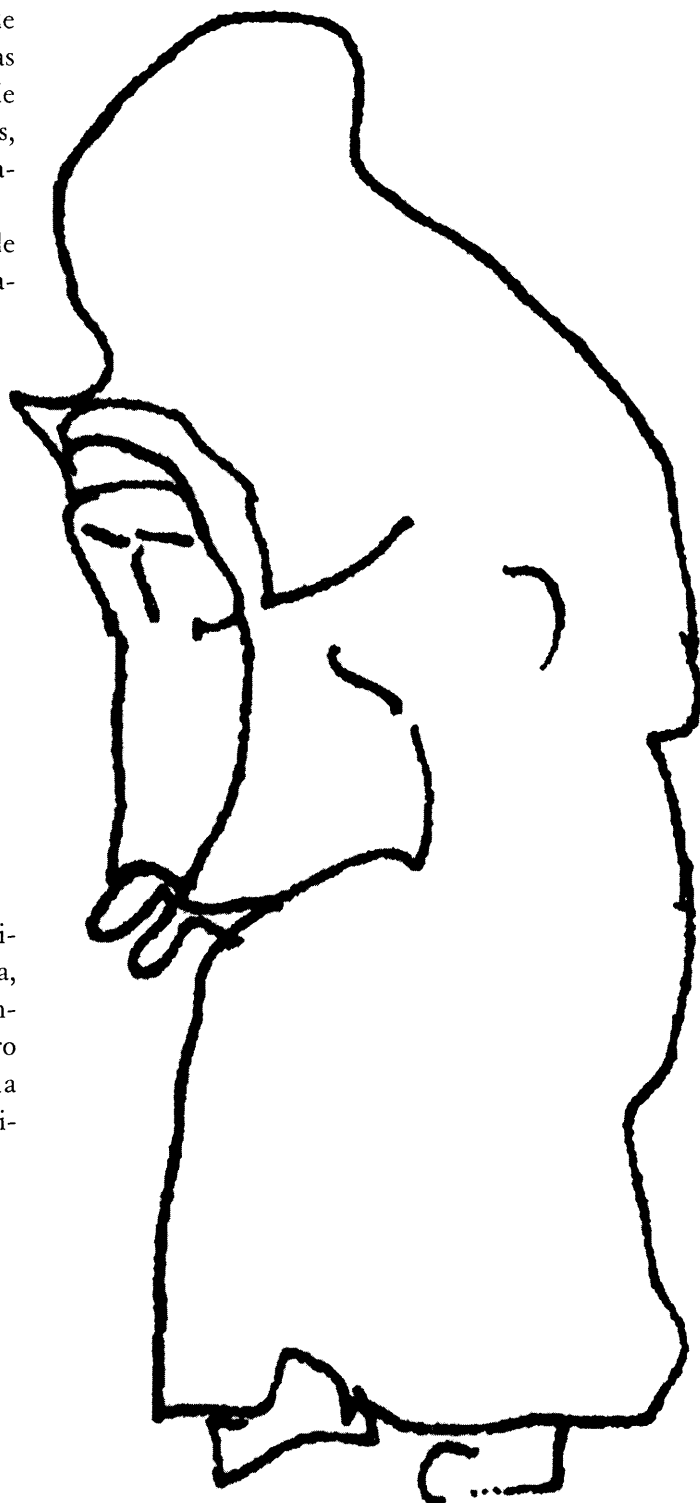
El camino hacia la intelectualidad parece ser marcado por *el deseo de escaparse*. Escapar de la realidad para encontrar paz en el mundo del texto, en la paz de la escritura [...] el orden virtual de los libros, lejos de las perturbaciones en el mundo brutal de privaciones de derechos, humillación y amargura, de los pogromos, del exilio y de la diáspora. El punto crucial es escapar del tiempo.<sup>23</sup>

Quizá podemos aceptar la hipótesis de Schmid de que el “arte” puede ser utilizado como un medicamento: escribir como:

...anti-depresivo. En contra de la tristeza, depresión y desesperación. Un medicamento capaz de manejar los síntomas, pero no la enfermedad en sí – la enfermedad verdadera es el silencio. ¿En qué consiste la enfermedad de estos pacientes? ¿Quiénes son? ¿De dónde provienen *tristesse* y depresión? Están causadas por el mundo exterior real: es ese mundo lo que produce los daños; la contra-estrategia de la *écriture* se basa en ello: en lugar de ello, el mundo del texto ha de ser como un *simulacrum* que no imita el mundo real sino que agrega algo nuevo ... Esa es la razón que lo conduce a la grafomanía.”<sup>24</sup>

(¡Piénsese en los 10 mil poemas de Kramer!)

A pesar de que se le ofrecieron diversas posibilidades para regresar a Austria después de la guerra, Kramer se sintió incapaz de dar ese paso. Su aislamiento creciente en Inglaterra, su enorme soledad, pero también una pérdida de sus fuerzas vitales, la degradación de su salud –había estado hospitali-



<sup>22</sup> “Das 20. Jahrhundert ist eine ständige Hinrichtungsmaschine.” Imre Kertész im Gespräch mit Gerhard Moser”, en *Literatur und Kritik* 313, 314, 1997, pp. 46 y ss.

<sup>23</sup> Schmid, Georg, Verdrängen und Bearbeiten. Phantasmen der österreichischen Geschichte, en: Georg Schmid, *Die Spur und die Trasse. (Post-)Moderne Wegmarken der Geschichtswissenschaft*, Böhlau, Viena, 1988, p. 98.

<sup>24</sup> Schmid, Georg, “Bearbeiten und Sublimieren. Literatur als Konterstrategie zum Verfall”, en: Georg Schmid, *Die Spur und die Trasse*, op. cit., p. 142 y ss.

zados en varias ocasiones en los años cincuenta— forman el trasfondo para su persistente producción de poemas.

**En el florero las flores marchitas...**

En el florero las flores marchitas,  
del pan las migajas secas,  
en el tarro las burbujas insípidas,  
los dolores atroces,  
después de píldoras amargas, una paz apática,  
ya no me corresponde nada más.<sup>25</sup>

En la descripción de la tristeza de su entorno, caracterizado por los adjetivos marchitas, secas, insípidas, el yo poético se ve obligado a tener que aceptar lo poco que le ofrece todavía la vida.

En 1951, Kramer obtuvo la ciudadanía británica. Pero sólo hasta mediados de los años cincuenta, algunos amigos, en colaboración con las autoridades austriacas, lograron que el poeta regresase a Viena en otoño de 1957. Pero, ¡qué grande fue su decepción al regresar a Viena! La Viena que encontró ya no era la misma que había dejado 18 años atrás (“... *erst in der Heimat bin ich ewig fremd.*”) {“... sólo en la patria soy eternamente un extraño.”} Kramer muere el 3 de abril de 1958.

De los aproximadamente 12 mil poemas escritos por Kramer entre 1925 y 1958, el interesado en la poesía de Kramer puede leer alrededor de dos mil poemas en diferentes ediciones.<sup>26</sup> Su editor Erwin Chvojka tiene el mérito de haber dado a conocer la obra de este poeta a un público mayor. En 1987, la editorial Europa-Verlag en Viena publicó tres volúmenes con el trabajo de Kramer. El primer tomo contiene una reimpresión de todos los poemas publicados que ya no se volvieron a imprimir. El segundo tomo contiene, de acuerdo con las intenciones de Kramer, todos los poemas escritos en Inglaterra. El tercer tomo, finalmente, contiene todos los poemas antes de la ruptura por la emigración que habían sido publicados antes o que no habían sido publicados, y también poemas que documentan el desarrollo de las convicciones personales y políticas de Kramer. La tradición de esos textos contiene tres niveles:

1. los manuscritos
2. los poemas conservados en publicaciones en revistas, periódicos o libros
3. mecanoscritos.<sup>27</sup>

En los poemas de Kramer se observa una tensión entre monotonía y variedad. La monotonía poética se disuelve en una gran variación de las formas rítmicas y estróficas. La monotonía de los temas se explica por el afán de perfección que obsesionaba a Kramer, la búsqueda incesante de encontrar la forma perfecta para un tema dado. Por otro lado, la monotonía temática se explica parcialmente por el hecho de que muchos poemas fueron escritos dos veces.<sup>28</sup> Una de las características del trabajo de Kramer es que —después del rompimiento de los versos por los expresionistas— conserva una interpretación de poesía casi como un oficio manual. Todos sus poemas están rimados, parece como si hubieran sido trabajados en el banco del taller. Ese lenguaje anticuado, usado también por los *Heimatsdichter* (poetas costumbristas) “reales” y tradicionales, en el trabajo de Kramer se combina con contenidos progresivos y críticos. En la monotonía que claramente se percibe en los temas escogidos, se puede ver también el intento de Kramer —intento que prevaleció durante toda su vida— de elaborar y trabajar un motivo hasta encontrar su forma final. Pero también refleja el intento trágico de reescribir su obra por segunda vez en Inglaterra.<sup>29</sup>

Los tres grandes ejes entre los que oscila la obra de Theodor Kramer son la bohemia, el compromiso social y la poesía política. Kramer era bohemio, disfrutaba caminando por la campiña, gozaba del vino, de la comida, de las mujeres, hasta el exceso y la obsesión. Sus poemas no son “finos”, pero el exceso de lo material se convierte en ellos en algo atmosférico, de ambiente. Del conocimiento profundo de las condiciones de vida de la gente se deriva su compromiso social, el tomar partido por los marginados, por los trabajadores. Y en el devenir de la política, Kramer, abiertamente, se inclina por los socialdemócratas.

<sup>25</sup> Kramer, Theodor, *Antología esencial*, op.cit., p. 77.

<sup>26</sup> <http://www.sbg.ac.at/ger/kmueller/kramer.htm>, p. 4.

<sup>27</sup> Chvojka, Erwin, “*Editorisches Nachwort*”, en Chvojka, Erwin (ed.), *Theodor Kramer. Gesammelte Gedichte*, op.cit., p. 727.

<sup>28</sup> Ibid., p. 729.

<sup>29</sup> Chvojka, Erwin, op.cit., p. 729.



La obra poética de Kramer es un espejo vivo de un mundo perdido, un mundo en el que están ancladas nuestras experiencias y del que sólo nos separa un sutil velo, el velo de la fragilidad del tiempo.

### Bibliografía:

- Chvojka, Erwin (ed.), *Theodor Kramer. Gesammelte Gedichte 3*, Europa-Verlag, Viena, 1987.
- Kaiser, Konstantin, *Über den "Patriotismus" in der Exilforschung*, en *Zwischenwelt*, año 17, núm.1, mayo 2000, pp. 10-12.
- Kertész, Imre, *Das 20. Jahrhundert ist eine ständige Hinrichtungsmaschine. Imre Kertész im Gespräch mit Gerhard Moser*, en *Literatur und Kritik* 313, 314, abril 1997, pp. 44-49.
- Kramer, Theodor, *Antología esencial*, Colibrí, México,

2003 (traducción libre del alemán Christine Hüttinger y María Luisa Domínguez).

- Mit der Ziehharmonika*, año 15, núm. 2, julio 1998, p. 55.
- Murray, G.Hall, *Der Fall Bettauer. Ein literatursoziologisches Kapitel der Zwischenkriegszeit*. Jahrbuch der Grillparzer-Gesellschaft, serie 3, tomo 13, Bergland Verlag Wien, suplemento para la obra completa de Bettauer, sin páginas.
- Neugebauer, Wolfgang, *"Anschluss" 1938 - Einschätzungen und Auswirkungen*, en *Mit der Ziehharmonika*, año 15, núm.1/números dobles marzo 1998, pp. 5-8.
- Neugebauer, Wolfgang, *Das Exil und die österreichische Identität*, en *Zwischenwelt*, año 17, núm.1, mayo 2000, pp. 7-10.
- Schmid, Georg, *Die Spur und die Trasse. (Post-)Moderne Wegmarken der Geschichtswissenschaft*, Böhlau, Viena, 1988.
- Striegl, Daniela, "Jüdisch im Dorf." En *Morgen* 116/97, sin páginas.
- Striegl, Daniela, "Nichts als Beine haben." En: *Die Presse*, 28 de diciembre de 1996, sin páginas.

<http://www.sbg.ac.at/ger/kmueller/kramer.htm>